



{ PERFIL | Douglas Emhoff }

El orgulloso aspirante a primer caballero

PABLO SCARPELLINI | EL MUNDO

Es, desde hace cuatro años, un caso inédito, un *rara avis* en la Casa Blanca. Ningún otro hombre había servido antes como segundo caballero de Estados Unidos, casado con la primera mujer vicepresidenta del país, Kamala Harris. Y por el entusiasmo desplegado en los últimos días, parece claro que Douglas Emhoff no ha terido suficiente. Si su mujer gana las elecciones en noviembre, será el primer caballero en la historia de Estados Unidos. Y el primer judío.

Desde que supo que su mujer aspiraba a la Presidencia de EE.UU. no ha parado de hacer campaña con vehemencia. Cree tan firmemente en ella como en los derechos reproductivos de la mujer o en combatir el antisemitismo, dos de sus sellos de identidad en materia política. "No puedo expresar lo orgulloso que estoy de ella", indicó hace unos días.



EMHOFF era un reconocido abogado del mundo del entretenimiento, antes de que Harris fuera vicepresidenta.

Abogado de 59 años, nacido en Brooklyn en una familia de origen polaco, criado en un pueblo de Nueva Jersey y formado profesionalmente en California, Emhoff no ha dudado en dejarlo todo y llevar con la cabeza alta su papel de actor secundario. Ni siquiera ha renegado de la etiqueta que le colgaron hace cuatro años, la de *Wife guy*, por deberle la fama a su esposa. "Soy su compañero, su mejor amigo y su marido. Y estoy aquí para eso. Estoy aquí para cuidarla", sostiene, acallando a quienes han tratado de ridiculizarle.

Aunque sus ingresos anuales rondaban los 1,2 millones de dólares como abogado en el mundo del entretenimiento, Emhoff dejó su vida laboral apenas confirmó el resultado electoral de 2020.

Desde entonces ha viajado por gran parte de Estados Unidos y por 15 países tocando diversos temas, como el atraso que señala que ha supuesto la eliminación del derecho al aborto a nivel fede-

ral, la igualdad de género o los ataques terroristas de Hamas del 7 de octubre y la respuesta posterior de Israel que desató una ola de antisemitismo en EE.UU.

"Llama a Kamala, llama a Kamala"

La decisión de Joe Biden de abandonar la carrera electoral le pilló tomando café con amigos en Los Angeles y con el celular en el auto. La pareja de su amigo le mostró su teléfono con notificaciones de noticias y le dijo: "Um, tienes que ver esto".

"Por supuesto que no tenía mi teléfono, así que corrí y corrí y me subí al auto, y por supuesto mi teléfono estaba en llamas, y básicamente todo el mundo me decía: 'Llama a Kamala', 'Llama a Kamala', 'Llama a Kamala'", continuó Emhoff, según el LA Times. "Y por supuesto, lo primero que dijo fue: '¿Dónde...estabas? Te necesito'".

Pese a haber mantenido un perfil más bien bajo durante los cuatro años de vicepresidencia de Harris, no ha logrado esquivar los ataques, especialmente ahora que podría convertirse en primer caballero de EE.UU. El bando republicano le ha echado en cara el *affaire* que contribuyó a poner fin a su primer matrimonio y que él mismo admitió hace cosa de un mes.

Ahora se sabe que Harris estaba al tanto del asunto desde antes de casarse con Emhoff y que también lo supo el entorno de Biden antes de decantarse por ella como su dupla electoral en 2020. Su exesposa, Kerstin Mackin, también parece haber pasado página. "Es un gran padre para nuestros hijos, sigue siendo un gran amigo para mí y estoy muy orgullosa de la cálida y comprensiva familia ensamblada que Doug, Kamala y yo hemos construido juntos". Kamala y Kerstin son buenas amigas, según Emhoff. Han pasado

fiestas de Acción de Gracias juntas y compartido tiempo en campaña.

Harris y Emhoff se conocieron en una cita a ciegas en 2013 que organizó un amigo común y cliente de su firma de abogados, el director y guionista Reginald Hudlin. Emhoff aceptó de inmediato y poco después le estaba mandando mensajes de texto a la entonces fiscal general de California.

Tal era su ansiedad ante la posibilidad de que surgiera una relación sentimental con ella, que la llamó muy temprano al día siguiente y se topó con su contestador. El mensaje, según él, fue "so-so", tentado a dejar otro y meter aún más la pata.

Por suerte no lo hizo y con el primer mensaje fue suficiente. A Harris le gustó y le devolvió la llamada, algo que rara vez solía hacer. Unos días más tarde salieron a cenar en Los Angeles y desde entonces están juntos, soñando con hacer historia en las urnas.